

Reflexiones sobre la lactancia materna desde el feminismo

Rosa María Cárdbaba García*, Eva Muñoz Conejero**, Inés Cárdbaba García***

*Profesora asociada. Departamento de Enfermería de la Universidad de Valladolid. **Enfermera. Hospital Universitario y Politécnico La Fe de Valencia. ***Enfermera. Complejo Asistencial de Segovia.

Sra. Directora:

La lactancia materna es definida por la OMS como la forma ideal de aportar a los niños pequeños los nutrientes que necesitan para un crecimiento y desarrollo saludables. Se recomienda la lactancia materna exclusiva durante los seis meses de vida y el mantenimiento de la misma hasta los dos años o más¹. No existe, hoy en día, ninguna asociación científica que no apoye este tipo de alimentación en pro de los beneficios que conlleva para el infante y, en menor medida, para la madre. Pero, esta situación no siempre ha sido así y sirva, como ejemplo, el mercantilismo de la leche materna a lo largo de los siglos por medio de las nodrizas o amas de leche. Es, a finales del siglo XIX, cuando surge en Occidente la ideología maternalista apoyada en el instinto maternal, el apego y la maternidad natural, entre otras. Ya en el siglo XX se crea la identidad de la buena madre para que dar de mamar sea una obligación, manteniendo de esta manera el estatus de ángel del hogar que emplea todo su esfuerzo en la crianza². El instinto maternal se afianza en la cultura patriarcal como parte de la naturaleza de la mujer, de forma que las féminas se presentan, inicialmente, como deseosas de ser madres por una cuestión biológica y, posteriormente, como conocedoras del cuidado de la infancia de manera innata, sin necesidad de aprender esos cuidados entre los que está la lactancia. La teoría del apego o del vínculo es la base de la lactancia materna para las defensoras a ultranza³. Indudablemente, un bebé no necesita únicamente cuidados físicos, sino que requiere ser estimulado y que se dé respuesta a sus necesidades emocionales, pero lo que cuesta entender como evidente es que tenga que ser, exclusivamente, la madre quien deba dárselo. Existen estudios que afirman que una madre sobreprotectora, durante el primer año de vida

del bebé, suele generar inseguridad en lugar de seguridad e incluso ansiedad². La lactancia materna se ha convertido en parte de la subjetividad de las mujeres, como una forma de estar en el mundo, cobrando una gran importancia en sus vidas. El análisis de la lactancia, en profundidad, se presenta como un producto capitalista en el que influyen la política sexual, de raza y de género. Los discursos que se muestran claramente activistas se justifican por la libre elección, pero la práctica real indica que no puede existir una elección libre en el modo de amamantar a los bebés cuando la sociedad tacha de mala madre a aquella que opta por la leche de fórmula. Además, la información que puede encontrarse en la web es mayoritariamente, orientada a la elección del amamantamiento natural. Friedman en 2013 nos hablaba de la “mamasfera”, que está compuesta por un gran volumen de blogs de madres y de lactancia materna y que brinda apoyo a las mujeres que amamantan⁴. No sucede así con aquellas, que bajo la supuesta libertad, eligen la lactancia artificial para su bebé. Poco a poco, el activismo ha ido cobrando fuerza y es en los años 90 cuando se plantea la lactancia materna como norma, tratándose de un asunto de salud pública que debe cuidarse en beneficio de las nuevas generaciones. La leche de la madre ha alcanzado en nuestros días el estatus de producto y, por tanto, se relaciona con el consumo. Surgen alrededor de la lactancia toda una serie de negocios como las industrias farmacéuticas, especializándose en productos de lactancia (sacaleches, relactadores, etc...), o las consultoras en lactancia. Para concluir, se especifica que bajo este clima de dominación del cuerpo de la mujer, cada vez existen más voces feministas que abogan por una elección real y consciente sobre el modo de alimentar a los bebés^{2, 4, 5}.

Bibliografía

1. Organización Mundial de la Salud. Bruselas. [Consultado 16 Oct 2018]. Disponible en: <http://www.who.int/topics/breastfeeding/es/>
2. Gimeno B. La lactancia materna. Políticas e identidad. 1ª ed. Madrid: Cátedra; 2018.
3. Marrone M. La teoría del apego y el psicodrama. Revista Clínica Contemporánea [serie en internet]. 2018 [consultado 14 Oct 2018]. Disponible en:

<http://www.revistaclinicacontemporanea.org/archivos/cc2018v9n2a12.pdf>

4. Friedman M. Mommy blog sans the Changing Face of Motherhood. Toronto: Universidad de Toronto; 2013.
5. Hernando A. Historia de la construcción de la subjetividad femenina. Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas; 2016.